

COMO HABLAN LOS HUNGAROS DEL RIO DE LA PLATA

INTRODUCCION

La inmigración húngara a los países sudamericanos tiene tres etapas fundamentales. La primera ola fuerte de migración se relaciona con la terminación de la Primera Guerra Mundial. Mucha gente se queda, en aquella época, al margen de la sociedad y no le queda otra solución que buscar la fortuna en América, tierra de oro. La mayor parte de esta gente proviene de Transilvania o de Eslovaquia y muy pocos de ellos de la verdadera "madre patria". Este hecho tiene gran importancia lingüística, puesto que se trata de bilingües, o incluso de trilingües que hablan húngaro, rumano o eslovaco, y la mayoría también "yidish" (1). Por su escasa cultura no tienen conciencia lingüística, y aún en su país de origen, mezclan los idiomas adquiridos con mayor o menor propiedad, sin ninguna preocupación. Como su única aspiración es la de "hacerse entender", al llegar a Sudamérica, no hacen ningún esfuerzo especial para adquirir la lengua del país (español o portugués). Por lo tanto, cometen siem-

(1) Justamente por causa del antisemitismo, la mayor parte de los emigrados pertenece a la religión judía.

pre errores tanto sintácticos como gramaticales y fonéticos, sea hablando en español o portugués, sea en húngaro o "yiddish", e introducen en estos dos últimos palabras españolas (2).

La segunda etapa de migración se sitúa al principio de la Segunda Guerra Mundial. Es una migración de "necesidad" a causa de las persecuciones políticas. Este grupo de inmigrados se compone generalmente de intelectuales y provienen casi todos de la "madre patria", especialmente de Budapest.

Como pertenecen a una clase social más elevada por una parte, y por otra, son "monolingües", tienen un conocimiento bastante profundo del propio idioma; hablan casi todos también otros idiomas, que, como son adquiridos digamos "artificialmente", influyen en el caso de influir, sólo en sentido positivo en la adquisición del nuevo idioma.

Como es natural, estos inmigrados intelectuales, ya por su posición social, ya por una exigencia íntima, tratarán de aprender el español con la mayor propiedad posible. A pesar de todo su esfuerzo, nunca podrán adquirir el español a la perfección; siempre se notará en su pronunciación que son húngaros, es decir, su mayor imperfección consistirá en errores fonéticos; en su conversación en húngaro no podrán nunca evitar la intercalación de palabras españolas a veces deformadas, hungarizadas, sea por comodidad, sea porque no existe la palabra correspondiente, sea porque la palabra española corresponde más al estado anímico del hablante.

Finalmente, al tercer grupo pertenecen sobre todo personas jóvenes que vinieron a América después de la Segunda Guerra Mundial. Encontraremos entre ellos personas de todas las clases sociales y de todas las regiones de Hungría. Relativamente nuevos en América, adquieren bastante rápidamente el español, sobre todo, porque son gente joven. En su habla encontramos los

(2) En este trabajo se tratará solamente de los errores cometidos en español y especialmente en el "rioplatense" del Uruguay.

mismos errores que en los de los dos grupos anteriores, y por tanto en este estudio no haremos ninguna distinción cronológica, limitándonos sólo a observar que unos mezclan más el húngaro con el español y otros menos, que unos hacen más errores y otros menos.

Antes de entrar en el estudio de los errores tenemos que hacer otra observación: no acontece nunca (solamente en casos patológicos o cuando hablan niños) que un húngaro, hablando el español, "españolice" palabras húngaras, como sucede con los inmigrados italianos o de otros países de idioma neolatino, porque saben que no serían comprendidos de ninguna manera, dado que la diferencia entre los dos idiomas (rioplatense-húngaro) es demasiado grande. Este trabajo se dividirá en dos partes principales: en la primera estudiaremos los errores "tipo" que hacen los húngaros hablando el español, o mejor dicho el rioplatense; en la segunda estudiaremos los errores que cometen hablando en húngaro (3).



En esta primera parte consideraremos separadamente los errores fonéticos, morfológicos, sintácticos y de léxico.

FONETICA

1. La primera cosa que se pregunta de los inmigrados húngaros, un poco maliciosamente, es si saben o no pronunciar el diptongo *ue* [we]. En la mayoría de los casos son incapaces de pronunciarlo, por lo menos cuando no hacen un esfuerzo espe-

(3) Nos guiaremos en este trabajo por los excelentes artículos de JUAN M. ZILIO, sobre el "cocoliche" del rioplatense, aparecidos en las páginas de la revista italiana "*Lingua Nostra*". Hemos registrado estos errores de boca de inmigrantes húngaros, pero muchos de estos fenómenos son generales en todos los extranjeros.

cial, incluso después de muchos años de permanencia en el Río de la Plata.

El aparato fonatorio de los húngaro-parlantes no está acostumbrado a pronunciar el diptongo ascendente *ue* [we], porque falta en su sistema fonológico, y por tanto son incapaces de pronunciarlo. Dirán en vez de *puedo* [pweɔ], *huevo* [webo], *huelga* [welga], [pojdo], [vojvo] (4), [volga].

2.—El problema de la *b/v* fricativa es uno de tantos que son comunes a todos los inmigrados de todas las nacionalidades. Ahora bien, los hablantes de un idioma neolatino, con excepción de los portugueses, resuelven este problema pronunciando la [b] (oclusiva bilabial) cuando tienen delante de los ojos una *b* o, hablando, cuando a ellos les parece que la palabra se escribe con la *b* o cuando en su idioma, que a veces coincide con el español, es *b*. En los otros casos pronuncian la *v* [v] (fricativa labiodental). Con los húngaros el problema es distinto. No se dan cuenta de que las *b/v*, corresponden a un único sonido, porque ellos sienten la diferencia en los dos casos. Así que ellos creen que la *b* se debe pronunciar *v* y vice-versa la *v* *b*; por lo tanto pronunciarán *sabía*, *abuelo*, *iba*, [savia] [avojlo] (5) [iva], y *evocar*, *vino* (del verbo venir), [ebokar] [bino] (6).

3. La primera cosa que aprende el inmigrado de mediana cultura es que en el español no existen las consonantes dobles. Aprende que *Anna* en español es *Ana*, que *Gabriella* es *Gabriela*, y si es un poco observador se da cuenta de que existe, sin embargo, una consonante doble en el español que es la *rr*,

(4) En este caso, por analogía con la primera *v* de la palabra, pronuncian *v* también la segunda. Ver problema siguiente.

(5) Aquí se presenta a la vez el problema del diptongo [we] ya tratado.

(6) *Vino* sustantivo, en cambio, lo pronunciarán [vino] por no confundir las dos palabras, a pesar de que no existe ninguna diferencia entre ellas. Una tendencia a este mismo error hemos observado en principiantes de idioma español en el extranjero.

pero no se da cuenta de que se pronuncia doble, es decir, con más vibraciones la *r* inicial, así que en *rosa*, *radio*, *ridículo*, donde tendría que pronunciarse [rrosa] [rra^ɖjo] [rri^ɖikulo] pronunciará [rosa] [radjo] [ridikulo].

4. A los extranjeros, y, en nuestro caso a los húngaros, se presenta también muy problemática la pronunciación de la *s* o, mejor dicho, de las *s*-es de los hispanohablantes del Río de la Plata.

Naturalmente, como su sistema fonético carece de esta graduación en la pronunciación de la *s* desde la sibilante alveolar, hasta la asimilación completa, e, incluso, hasta el grado cero, sienten en todos los casos la aspirada [h]; así que ellos pronunciarán en vez de [do^h li^ɖro^s] [doh li^ɖroh], en vez de [karra^h ko] (7) o, muchas veces [karra^sko], [karahko]. No hay que creer, sin embargo, que ellos no se den cuenta, en este caso, de que algo no va bien.

Oímos un día a una señorita húngara quejarse, porque según ella, cuando ella decía [doh] el almacenero decía [dos] y, viceversa, cuando ella decía [dos] oyó claro que el almacenero decía [doh].

5. En el húngaro existe sólo [h], por lo tanto los húngaro-parlantes no se dan cuenta de que la "jota" del español es distinta de la "h" del húngaro. Es interesantísimo notar que los que hablan el alemán (siempre hablando de húngaros) pronuncian bien la "ch" alemana, que corresponde, grosso modo, a la "jota" del español. Ellos pronunciarán entonces [bjahe], [mehorar], [konseho] en lugar de [bjaxe], [mexorar], [konsexo].

6. El húngaro, contrariamente al español, tiene dos matices de la vocal *a* [a]/[a^{ɔ̃}]. El sistema auditivo de los húngaros del Río de la Plata está por lo tanto acostumbrado a esta variación. Sentirán entonces, las *a*-es no acentuadas como [a^{ɔ̃}] y las acen-

(7) Playa y barrio residencial de Montevideo.

tuadas como [ā], y dirán [ǎ|mǎsen] [ohǎ|ǎ], etc., mientras pronunciarán las *a*-es acentuadas largas [ba:mos] [normāl].

7. Puede ser que los inmigrantes húngaros incurran en errores por la llamada "armonía vocálica" característica del húngaro (8), según la cual, la vocal de los sufijos (o postposiciones) varía según la vocal de la raíz. Tenemos, por lo tanto, en húngaro *könyv-e-k* (libr-o-s) y *asztal-o-k* (mes-a-s).

Así que, como ya hemos dicho, acaso por influencia de este fenómeno, se oyen a veces palabras "armonizadas" de la siguiente manera: *parco* (parque), *planos* (planes), *camarotos* (camarotes), etc.

8. Otro problema importantísimo y difícil de resolver es el del acento intensivo. En el idioma húngaro este acento cae siempre sobre la primera sílaba (de ahí la cadencia monótona del húngaro), y prevalece, es decir, tiene valor semántico, el acento cuantitativo, y, a veces, el acento tónico. Ahora bien, muchas veces oímos de los inmigrados húngaros palabras con el acento cambiado, por ej.: *turista*, *excursión*, *comisaría* vienen pronunciadas *túrista*, *éxcursión* (9), *cómisaria*. En palabras donde el acento cambia de lugar en el plural, es seguro que los húngaros incurrirán en errores, por ej.: en *carácter/caracteres*.

Sucede, sin embargo, muchas veces, que cometen errores en el sentido contrario, es decir, sabiendo que en húngaro el acento intensivo cae sobre la primera sílaba, evitan la pronunciación correcta de palabras sobre todo esdrújulas o sobreesdrújulas, y pronuncian *célebre*, *régimen*, como *celébre*, *regímen*.

MORFOLOGIA

1. Para el húngaro hispano-hablante, es sumamente difícil acostumbrarse a la noción del género, dado que éste no existe

(8) Este fenómeno podría ser también un metaplasmo, puesto que se da en inmigrantes de otras nacionalidades.

(9) Esta última con acento secundario en la última sílaba.

en húngaro. Apuntaremos sólo los errores de tipo lógico y, por lo tanto, más comunes:

a.—*Nombres masculinos que terminan en -a*; por ej.: *el problema, el telegrama*, etc., son “feminizados” por la mayor parte de los inmigrados húngaros, justamente por su terminación aparentemente femenina: *la problema, la telegrama*, etc.;

b.—*Nombres femeninos que terminan en -o*; por ej.: *la mano, la radio*, etc., son generalmente sentidos como masculinos; por lo tanto se dirá: *el mano, el radio*, etc.;

c.—Sin embargo, el problema del género realmente difícil consiste, para los húngaros, en reconocer el género de aquellos nombres que no tienen ningún indicio de género (ni siquiera falso), como por ej.: *la flor, la miel, la liquidación* (10) etc.;

d.—El inmigrante medio aprende que en el español hay dos géneros, el masculino y el femenino, pero no sabe que existe también el género neutro (aunque sólo en los pronombres y artículos). Para él es lógico que los demostrativos *esto, eso, aquello* correspondan al género masculino y evita el uso de los verdaderos masculinos *este, ese, aquel*. Dirá *esto* (eso, aquello) *libro*, etc., y generalmente no usará el artículo *lo*, dirá por lo tanto, *el bueno, el malo, el justo* en vez de *lo bueno, lo malo, lo justo* (11).

2.—Se incurre también en muchísimos errores en el número. En húngaro existe sólo el plural genérico, es decir, cuando la cantidad no está determinada por ningún adjetivo numeral. Por lo tanto en el húngaro se dice: *a könyv* (el libro), *a könyv-ek* (los libros), pero *egy könyv* (un libro), *sok könyv* (mucho libro).

(10) Las palabras terminadas en *-ión* son sentidas generalmente como masculinas, porque en el habla corriente no se siente la *-n* final y, por lo tanto, parece palabra masculina. Los inmigrantes al Río de la Plata, generalmente nunca tuvieron una gramática en sus manos para aprender la regla referente a este problema.

(11) Hemos comprobado el mismo error en el uso de los neutros, en principiantes de idioma español.

Se oirán frases del tipo siguiente: *yo tengo muchoamigo*; *él tiene gran cantidad de libro*; *me compré dos vestido*, etc., que son calcos del húngaro.

3. En el campo de la conjugación también aparecen algunas particularidades que podemos dividir en dos grupos:

a.—*verbos irregulares*:

Cuando la conjugación se aleja de la “conjugación modelo” es muy fácil incurrir en errores. Estos errores aparecen generalmente en:

1) *pretérito perfecto*: *yo cabí, dormió, podría, ponieron* (12), *contradicieron, traducieron*, etc.

2) *participio pasivo*: *rompido, envuelto, escrito*, etc.

3) *presente del indicativo*: *yo cabo*, etc.

b-1) Frecuentemente oímos: *yo hizo, yo tuvo, yo vino*, etc., en vez de *hice, tuve, vine*, por analogía a la terminación en -o de la primera persona del pres. del ind. *hago, tengo, vengo*, etc.

2) un caso semejante tenemos con la segunda pers. del sing. del pret. perf., donde, por analogía a la terminación de la 2.^a pers. del sing. del pres. del ind. en -s, se dirá *tu hicistes, tu vinistes* (13);

3) generalmente se confunden la primera y la tercera persona del sing. del pret. perf. del verbo *ser* y se oirá muy a menudo decir *yo fui/él fui*. Naturalmente, este error, como todos los errores, tiene su explicación: la -e de la 3.^a pers. es una e muy cerrada, por lo tanto, para el oído no acostumbrado es confundible con la i;

(12) Hay una tendencia general, vulgar, a regularizar los verbos irregulares. Este fenómeno aparece ya en el latín vulgar. Tenemos en el dialecto aragonés *ponieron* en vez de *pusieron*. Ver *Manual de dialectología Española* de Vicente García de Diego, Madrid, 1946, pág. 317.

(13) O, frecuentemente, *venistes*. V. GARCÍA DE DIEGO, en su libro ya citado, dice, respecto a este problema: “La única 2.^a persona del singular sin s que es la de perfecto, *sacaste, tuviste* admite la s general, diciendo *tu sacastes, tu tuvistes*; y este uso contagia la lengua descuidada y a veces hasta la escritura”.

4) podemos incluir aquí un error que es común, por lo menos en los primeros tiempos, a todos los inmigrados, es decir, el de no darse cuenta de que el impersonal *haber* corresponde tanto al singular como el plural. *Hay* (un) libro, y *hay* (mucho) libro dirán ellos, en vez de: *hay* (muchos) libros.

5) tenemos que notar otra cosa, en cierto sentido lógica, y que es general en todos los extranjeros: el hecho de evitar el uso de los verbos defectivos usados solamente por gente de cierta cultura: por ej.: *erguir, soler*.

SINTAXIS

1. *Concordancia de tiempos y de modos.*

En húngaro el uso de los tiempos y modos es relativamente fácil, por lo tanto para el inmigrante húngaro resulta bastante difícil esa gran variedad de matices, en el uso del verbo, que presenta el español:

a.—*Errores más frecuentes en la concordancia de los tiempos.*

1) en húngaro, dado que existe sólo un pasado (existe otro también, pero su uso se reduce sólo al lenguaje poético) los inmigrantes no se dan cuenta del uso correcto de los dos pasados más usados en el rioplatense (pret. perf. y pret. imperf.) y a menudo los confunden. Por ej.: *yo fui cada día a la escuela; él nacía el 25 de marzo...; me demostró que supo;*

2) otro error es el de no usar correctamente los pasados (generalmente subjuntivos) de las subordinadas, dado que, en húngaro existe sólo el presente del subjuntivo. Así que muchas veces oímos frases de este tipo: *Le dije que vaya al cine;*

b.—*Errores en el uso de los verbos:*

1) los inmigrantes se dan cuenta de la alternancia de los

(14) Naturalmente a veces se suman errores de pronunciación a errores sintácticos, que son inseparables, pues los ejemplos fueron tomados de conversaciones y no "in abstracto".

auxiliares *ser/estar*, pero no saben utilizarlos correctamente. Por ej.: *ella nunca va star* (14) *una mujer delgada, hoy soy enferma, etc.*;

2) se usa, casi siempre el condicional en vez del subjuntivo: *si yo podría ir a París todo sería arreglado; si tu tendrías dinero te comprarías una casa*. Podemos decir que este tipo de frase es una traducción directa del húngaro, donde la oración principal y la subordinada tienen, las dos, condicional (15).

Sin embargo, a veces algunos sienten que no es el condicional lo que se debe usar, sino otro modo, pero no se dan cuenta exacta de cuál, y usan el imperfecto: *como si viviámos en Montevideo*;

3) también se usa mucho el indicativo presente en vez del subjuntivo presente, a pesar de que en estos casos coincide, el uso correcto, exactamente con el húngaro: *no puedo decir que me llevan; exijo que me dicen, etc.*;

2. Uso de los pronombres y partículas pronominales:

a.—en el uso de los pronombres existen tres tipos de errores:

1) el no distinguir las dos formas átonas de los complementos directo e indirecto. Por ej.: *¿les quieres?* (los zapatos); *los aumentó el sueldo*;

2) la evitación del uso de algunos pronombres, por cierto no muy usuales.

Por ej.: en vez de *cuyo* (-a, -os, -as) se usa el *su*(-s), en vez de *ello* (-a, -os, -as) se usa *esto* (-a, -os, -as);

3) los inmigrantes saben que existen los pronombres relativos *que* y *quien* (-es), pero no distinguen su uso correcto así que oímos muchas veces frases así: *mis amigos los quienes vienen cada semana...*; *la persona de que hablamos, etc.*;

(15) CHARLES E. KANY, *American Spanish Syntax*, 2.^a ed., 1951, pág. 159, dice que este error está muy difundido en el lenguaje vulgar de la Argentina; por lo tanto, también en el Uruguay, como es lógico suponer, se usará esta construcción.

b.—dado que en el húngaro no existen las partículas pronominales, el inmigrante húngaro evita casi siempre el uso de ellas, por lo cual muchas veces no es comprendido. Por ej.: *¿conoces a Juan? conozco*; *¿si compras aquel libro me vas a prestar?*

3. *Uso de las preposiciones:*

En los idiomas neolatinos ofrece una dificultad enorme el uso correcto de las preposiciones. No sólo los inmigrantes húngaros, sino todos, sin excepción se equivocan en su uso correcto.

Daremos aquí algunos ejemplos de estos errores, pero no hay entre ellos ningún error modelo, porque el uso de las preposiciones, como ya hemos dicho, es tan caprichoso, que los errores varían, no sólo de persona a persona, sino que la misma persona puede cometer ciertas veces errores, que, en cambio, otras veces no comete.

Ejemplos: *a pesar que es...* (a pesar de que es); *adentro en la casa* (dentro de la casa o en la casa); *abajo del árbol* (debajo del árbol).

Los inmigrantes húngaros evitan el uso de ciertas locuciones preposicionales, por ej.: *a lo de, en lo de, de lo de*, y usan en vez de ellos *en la casa de, a la casa de, de la casa de*.

VOCABULARIO

No queremos extendernos mucho en este campo, dado que las palabras que mencionaremos son muy pocas, pero todas nuevas y, posiblemente pertenecientes al sólo dominio del rioplatense.

Káposztáskocka: es una especialidad húngara, serían tallarines con repollo rallado frito, pero como se hace sólo en los restaurantes húngaros, el nombre húngaro se ha conservado.

Rigo: la palabra significa *ruiseñor*, pero es el nombre abreviado de *Rigo Jancsi*, nombre de un célebre violinista gitano (Jancsi es el diminutivo de Juan, es decir, Juanito). Con el nombre completo se designan los *cuadrados de crema de chocolate*.

Dado que el nombre completo es muy difícil de pronunciar, se usa sólo su primera parte, es decir, *rigo*.

Tokaji: no necesita explicación porque es mundialmente conocido.

Szegszárdi bikavér: significa *sangre de toro de Szegszárd*; con este nombre se llama un vino especial, muy fuerte, color sangre que se hace en la localidad de Szegszárd.

Zsido: *judío*, esta palabra dado que termina en -o es sentida como un nombre masculino, por lo tanto, los hispano-parlantes la femenizan en "*zsida*".

Kurva: *puta*, con esta palabra sucede el proceso contrario, es decir, cuando se quiere designar a un hombre de malas costumbres se dice "*kurvo*" (naturalmente sólo los hispano-parlantes).

II

En esta segunda parte trataremos de los errores que hacen los inmigrados húngaros o sus descendientes cuando hablan el húngaro. En esta parte, a diferencia de la primera, no podemos hacer una diferenciación morfológica, sintáctica y de léxico, porque se trata de otro tipo de errores. Haremos, sin embargo, una parte fonética, que se referirá exclusivamente a la pronunciación de los descendientes de los inmigrados húngaros.

FONETICA

Respecto a las vocales no se puede hacer aquí una separación neta, porque son tantos los errores, que sería artificial buscar palabras que contengan sólo la vocal que se está estudiando.

Podemos agregar, sin embargo, que se hacen errores en la pronunciación de todos aquellos fonemas que no existen en el español.

1. *Errores de la abertura vocálica:*

La abertura vocálica en el español no tiene valor fonológi-

co, así que prácticamente no existe (16). En el húngaro en cambio, existen las parejas vocálicas de [e/ɛ], [a̱/a], con valor fonológico. No es lo mismo decir en húngaro *meglepett* (me sorprendió), que *meglépett* (se escapó), *házám* (mi patria), o *házam* (mi casa). Se hacen muchas confusiones en este terreno; por ej.: *ez a te hazád* (esta es tu patria), queriendo decir "esta es tu casa" (*házad*). Naturalmente, estos errores no cambian siempre el significado de la palabra: *elmenni* (irse) [ɛlmɛnni] significa lo mismo que [elmeni], pero suena mal; con la palabra *hallani* (escuchar), sucede lo mismo, generalmente la pronuncian [halani] en vez de [ẖa̱lḻa̱ni], pero se entiende lo que se quiere decir. Muchas veces la [a̱] del húngaro es sentida también como [ɔ], así que se dirá a veces en vez de [a̱nni] (diminutivo de Ana) [ɔni], en vez de *labda* (pelota) [ḻaḇḏa], [lɔbda], etc.

2. Errores de la cantidad vocálica:

La cantidad vocálica, como lo sabemos, no existe en el español, es decir, no tiene valor fonológico, en cambio, es fundamental en el húngaro, donde tiene valor fonológico, por ej.: *ver* [vɛr] (3.ª pers. del ind. del verbo *picchiare*), *vér* [ver] (sangre) homógrafas. Naturalmente, en la mayoría de los casos, del sentido de la frase es posible darse cuenta de que se trata, así que en este caso no se trata de incomprensiones eventuales, sólo de mala pronunciación, que, en cambio, es muy frecuente. Por ej.: *ír* (escribe) [ír] viene pronunciado [ir], *ide* (acá) [ide] [īde], etc.

3. El problema más grave de pronunciación se presenta con las vocales redondeadas [ü] [õ] que tampoco existen en el español. Así que los niños "criollos" de padres húngaros dirán en vez de [ülök] (estoy sentado) [ulok], en vez de [jövök] (vengo) [jovok], etc.

(16) Existen [ɛ/ɛ], [o/ɔ], pero como carecen de valor fonológico, no son conscientes.



4. En el campo de las consonantes, hay sólo dos difíciles de pronunciar: la *gy* [ğ] y la *ty* [tʃ]. Por ej.: *gyere* [ğere] (ven) es pronunciado [ʒere], *tyúk* [tük] (gallina) [tjuk], etc.

Palabras españolas con desinencia húngara

Es sumamente interesante el estudio de las palabras españolas con desinencia húngara, que a pesar de tener casi siempre su traducción, no corresponde siempre al estado anímico del parlante. Vamos a estudiar ahora las palabras más usadas:

Kobrálni: (Cobrar); en el húngaro existe la palabra correspondiente *inkasszálni*, que es de origen extranjero, pero la palabra *cobrar* tiene una fuerza expresiva mucho mayor, además, el significado de *inkasszálni* no es tan amplio, se refiere sólo a la cobranza (existe una palabra húngara auténtica para cobranza, que es *pénzbeszedés*, usada casi sólo en el lenguaje oficial, burocrático), mientras que en español se dice también: ¿cuánto te cobró la modista? que podemos traducir sólo con: ¿cuánto pidió de tí? o ¿cuánto tomó de tí? (*mennyit kért tőled? mennyit vett tőled?*) que no dan una idea tan exacta del acto de “gastar dinero” o de “recibir dinero”. Así que generalmente se dice: *mennyit kobrált tőled a varrónő?* (¿cuánto cobró de tí la modista?). Se dice también: *én havi ezer pézót kobrálok* (yo cobro mil pesos mensuales); si queremos traducir la frase española al húngaro, nos encontramos con la dificultad de poder traducirlo sólo con otro giro de frases: *ezer pézo a havi fizetésem* (mi sueldo mensual son mil pesos).

Tomálni: (Tomar), es una palabra muy cómoda, porque corresponde a significados muy variados. *Se puede tomar el ómnibus, se puede tomar un vaso de agua, se puede tomar la comida, se puede tomar por la mano, etc.*, en cambio, si se quisiera traducir todo esto al húngaro, se tendría que adoptar siempre distintas palabras, por ej.: *venni az autóbust* (tomar el ómnibus), *inni a pohár vizet* (tomar el vaso de agua), *enni az enniva-*

lót (tomar la comida), *megfogni a kezét* (tomar la mano) (17), que, naturalmente, los húngaros rioplatenses por un sentido de inercia no las traducen, sino que dicen: *tomálni az omnibuszt* (18), *tomálni a vizet*, *tomálni az ennivalót*, *tomálni a kezét* (tomar el ómnibus, el agua, la comida, la mano).

Plázsázní: (19) esta palabra "hungarizada", en la realidad no tiene una traducción exacta. Puede corresponder a: *estar en la playa*, *ir a la playa*, *veranear*, etc., sería "playear", que en el español no existe. El concepto de *playa* es intraducible al húngaro, porque su sentido está ligado al del mar. Así que se dirá: *megyek a plázsára* (o) *plázsázní* (voy a la playa); *ezen a nyáron jól kiplázsáztam magam* (este verano fui mucho a la playa); *az X kinnt plázsázik Piriápoliszon* (Fulano está veraneando en Piriápolis).

Kambiálni: (cambiar), a pesar de que esta palabra tiene su o sus correspondientes exactas (*cserélni*, *váltani*), la palabra "kambiálni" es muy usada por los inmigrados húngaros. En vez de decir: *megyek ruhátváltani* dicen: *megyek átkambiálni magam* (me voy a cambiar). Esta frase es el calco exacto de la frase española.

Almaszénba: (al almacén), aquí también podemos hacer la misma observación, es decir, ellos (en este caso ellas) no traducen esta palabra al húngaro, a pesar de que existe la traducción correspondiente (*fűszerüzlet*), pero por un principio de comodidad dirán: *megyek az almaszénba* (voy al almacén), en vez de decir *megyek a fűszerüzletbe* o *a fűszereshez* (al almacenero).

(17) También en español se puede usar en vez de *tomar*, *comer* y *beber* respectivamente, pero su uso en el Río de la Plata es muy restringido, por la misma inercia de que hemos hablado respecto a los húngaros.

(18) Aquí tenemos la palabra *ómnibus* intercalada en el discurso en húngaro, por razones de comodidad, que veremos más adelante.

(19) No hemos de olvidar que en el Río de la Plata la *ll* [j] y la *y* [j] son pronunciados [ʒ].

Tiácska: (tiíta), es una palabra muy afectiva y por su brevedad resulta mucho más fácil de pronunciarla, para los niños, que la palabra correspondiente húngara *néni* o *nagynéni*.

CALCOS

Algunos de los calcos, son admisibles sólo en el caso en que la persona que habla haya aprendido el húngaro fuera de Hungría, algunos, en cambio, son posibles en el otro caso también.

En el húngaro existen dos palabras distintas para el *haber* impersonal afirmativo y negativo: *van* (hay), *nincs* (no hay). Los niños "criollos" de padres húngaros no saben esto y dicen por lo tanto *nem van* que es el calco de *no hay*.

A la palabra *romper* española corresponden dos palabras distintas en el húngaro: se dice *eltörni* cuando se trata de una cosa frágil (vidrio, porcelana, etc.), y se dice *elszakadni* cuando se trata de un género, de papel, etc. Por ej.: *eltörni a tányéért* (romper el plato), y *elszakítani a ruhát* (romper el vestido). Pero los hijos de padres húngaros no usan estos dos términos, ellos dicen *eltörni a tányéért* y *eltörni a ruhát* indiferentemente.

La pregunta *¿cuándo vienes a mi casa?* es traducido siempre literalmente por los niños, es decir, *mikor jössz az én házamba?*

La siguiente frase oímos de boca de una persona nacida en Hungría, la cual habla todavía relativamente muy bien el húngaro: *tudod hogy az X-nek gyereke volt?* (¿sabes que Fulana tuvo un hijo?). Ahora bien, *tuvo un hijo* en español puede significar *haber tenido un hijo y no tenerlo más*; es decir, haberlo perdido, y puede significar también *haber dado a luz a un hijo*; en húngaro, en cambio, significa sólo *haberlo tenido y no tenerlo más*, mientras que la persona que hablaba quería decir *ha dado a luz* (gyereke lett).

LEXICO

Hay palabras españolas que se intercalan con frecuencia en frases húngaras. Este hecho corresponde también o a un *principio de comodidad* o a un *principio de afectividad*. Por ej.: *An-nikám gyere haza* "sin falta". (Anita ven a casa sin falta). A pesar de que existe la palabra húngara "*feltétlenül*" que, por otra parte, es bastante rebuscada, "sin falta" expresa mucho más la urgencia, la necesidad, en este caso, de ir a la casa.

Megyünk a "színebe" (vamos al cine) se dice muy frecuentemente, a pesar de que existe la palabra *mozi* exactamente con el mismo significado, pero está mucho más a la mano la palabra *cine* que *mozi*, porque el cine en el Uruguay es una de las diversiones más populares, y, por lo tanto, es una palabra generalmente muy usada.

Los *males de hígado* son muy comunes en el Río de la Plata, es la enfermedad nacional por excelencia. El 95% de la población sufre de este mal en mayor o menor proporción. Existe, naturalmente, también en Hungría esta enfermedad, pero no es cosa común tenerla. Así que en vez de *májroham* (ataque de hígado) se dirá *májatak* (ataque de hígado) o, simplemente, *ígadós vagyok* (tengo hígado), que significa "*sufro de hígado*".

ANA HAUSER